

«O, supremo clarín, de horribles estridores», Vicente Gaos:
trad. de *Poesías*, de Rimbaud (Madrid, 1946), pág. 49.

Si *estridencia* es incorrecto
de la cabeza a los pies,
aunque se usara en el Lacio
y más tarde en Sabadell,
(en el Lacio, como es obvio,
con otro oficio, pardiez,
que *stridor* dicen los clásicos,
los clásicos cien por cien),
observemos el ejemplo
del insigne aragonés
que repudia tal voquible
como acabamos de ver.
¡Váyase *estridencia* al diablo
y estridor sobre el pavés!
He aquí lectores, al menos,
mi modesto parecer,
y es juicioso quien lo siga
y quien no, peor para él.

Un APRENDIZ de HABLISTA



Un documento del siglo XVI sobre la vida de Plasencia

*Dexó Ambroz en Plasencia
Torre castaños y pinos,
Don Alonso en consequentia
Tras las Navas dio en herencia
Veinte leguas con vezinos.
Dexola muy torreada.
Libre, rica, generosa,
Sobre todo libertada,
Que es la mas preciosa cosa
Que puede ser deseada.*

—incluido entre los folios 2 v. y 3.—

«*Placentiae urbis et eiusdem episcopatus descriptio*»

Damos a conocer el, hasta ahora, más viejo documento gráfico que existe sobre la ciudad de Plasencia, y que aparece incorporado al «manuscrito» número 2650 de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca.

Dimos con este manuscrito, que permanecía inédito e ignorado, investigando sobre la vida de LUIS DE TORO, Físico y Médico de Plasencia, del siglo XVI; figura central de nuestra tesis doctoral.

Valiosamente auxiliado por el muy ilustre señor don Florencio Marcos, Bibliotecario de la Universidad y Canónigo Archivero de la Catedral de Salamanca, pudimos hacernos con este raro manuscrito que fué preparado para obsequiar al obispo electo de Plasencia, don Martín de Córdoba.

Además de este gráfico, el manuscrito tiene otros tres dedicados al escudo de la ciudad, al escudo de don Martín y a un plano de la diócesis.

En él nos dice Luis de Toro cómo era la vida de Plasencia en 1573, y nos da a conocer las aficiones históricas de su autor, que le llevan hasta recoger en sus páginas las grafías de los documentos romanos que en aquel entonces existían en la ciudad, resultando ser así el primer documento arqueológico de la capital, geofísica, de la Alta Extremadura. La importancia de estas notas, han dado origen a un trabajo nuestro que ve la luz en la revista «Archivos, Bibliotecas y Museos».

Para la ciudad de Plasencia tiene este documento un interés extraordinario, porque se trata de una historia hasta ahora completamente desconocida y más antigua que la de Alonso Fernández, que se tenía por primera. Tenemos la particular impresión de que este

manuscrito estuvo en manos de fray Alonso cuando compuso su libro sobre Plasencia.

De TORO en su manuscrito da cuenta de todo lo que puede resultar interesante para quien se va a hacer cargo de la Diócesis Placentina. Por este hecho, el manuscrito no puede ser más variado en sus materias, ni más preciso en sus afirmaciones, sin que falten opiniones particulares sobre hechos que carecen de documentación precisa.

Así como creemos que De TORO interesó la escritura del manuscrito a un pendolista local, hemos llegado a la conclusión de que el plano de Plasencia tampoco fué realizado por él. Para lo primero nos basta imaginar sus muchas ocupaciones, su falta de tiempo, y posiblemente que tampoco tuviera ni tranquilidad ni habilidad para tan perfecta letra humanística redonda y humanística semicursiva con las que está realizado. Para lo segundo nos valemos de la presencia de tres iniciales C.S.G. que aparecen sobre la fachada del Colegio de San Francisco, muy disimuladas, hecho que nos da pie para pensar que al ser elegido este edificio lo fuera porque su autor pertenecía a aquella comunidad, siendo aquéllas las iniciales de su nombre y apellidos.

Como la totalidad de este manuscrito será publicado y comentado antes de fin de año, queremos hoy mostrar el dibujo a pluma sobre Plasencia, y al hacerlo hemos solicitado la colaboración de nuestro culto y excelente amigo don Manuel Díaz López, para que nos diga, con su gran erudición, cuantas cosas le sugiera su estudio y sean dignas de destacarse.

Este es el plano de Plasencia del manuscrito de LUIS DE TORO, fechado en 1573.

MARCELIANO SAYANS CASTAÑOS

* * *

Hace año y medio, mi buen amigo don Marceliano Sayans Castaños, médico e infatigable investigador en los campos de la Arqueología y la Historia, me comunicaba el hallazgo de un manuscrito trascendental para el estudio de la historia, arqueología y geografía de nuestra ciudad. Se trataba del manuscrito del médico placentino Luis de Toro, de que en las líneas anteriores el señor Sayans da noticia al lector. Es el primero de los trabajos conocidos hasta ahora, que se refieren a nuestra historia local, incluso anterior en unos años al manuscrito de don Juan Correas y Roldán, considerado hasta ahora como el de mayor antigüedad.

Asimismo pudimos comprobar que se trataba de la misma obra que don Vicente Barrantes, primeramente en su Catálogo y después en su Aparato Bibliográfico para la Historia de Extremadura, publicados en 1875 y 1885, respectivamente, adjudicaba a un tal Ildefonso Turco, si bien el mismo Barrantes confesaba no haber podido examinarlo y tener solamente referencia de él. Pero la nota de que se valió estaba mal tomada; convertía el nombre latinizado de Luis de To-

ro en Ildefonso Turco, y así, aunque sin proponérselo, el gran Barrantes ocultaba la notable obra del médico placentino y dificultaba su búsqueda. Con el hallazgo del manuscrito por Sayans en Salamanca, quedaba despejada la incógnita de quién pudo ser Ildefonso Turco que siempre nos había intrigado.

Una de las cosas más interesantes del manuscrito es el plano, o mejor podríamos decir, panorámica de la ciudad en aquella época; por eso el señor Sayans ha querido, aunque ya ha tratado de la obra de De Toro en otras publicaciones y espera en breve publicarla entera, dar a conocer dicho plano en la revista ALCÁNTARA, como única publicación cultural de nuestra provincia, teniendo la gentileza de invitarme a hacer unas consideraciones sobre los detalles más importantes que la contemplación del dibujo ofrece.

Seguiremos, en lo posible, el orden que marcan las letras que señalan los edificios más notables.

Las Catedrales están dibujadas con gran detalle y podemos decir que como hoy las vemos, salvo las espadañas que debieron construirse posteriormente. Frente a la Catedral se ve una fachada que parece ser la del Palacio Episcopal, que el autor del dibujo colocó en esta posición forzada para poder representarla. En el mismo palacio se destacan las grandes chimeneas de estilo mudéjar que aun conserva.

En el convento de los dominicos puede apreciarse la primitiva puerta principal de la iglesia, que parece ojival, hoy sustituida por una renacentista. La puerta del convento está dibujada tal como existe. En el Palacio del Marqués de Mirabel vemos la torre, con su garitón remate de las escaleras, y fachada diferente de la actual, sin balcones y con matacán.

La casa señalada con una D y que llama de los Decanos, es la parte antigua del actual Seminario Menor, suponemos que por esto se llame aun a la plazuela que tiene delante, «Plazuela del Deán». La Casa de las Dos Torres aparece con dichas dos torres y con hermoso jardín posterior, del cual sólo queda parte y el resto está ocupado por las casas de la familia Sánchez-Ocaña, que dan a la calle Blanca. La antigua parroquia de la Magdalena, de la que sólo quedan restos, parece tener una torre, pero no se aprecia bien en el dibujo.

Con la I señala la casa del Arcediano de Medellín, que constituye el núcleo principal del actual convento de monjas de la Encarnación. Está representado con mucha fidelidad e incluso quiere indicarse su galería. En la parroquia de San Martín se ve el atrio, desafortunadamente suprimido en 1934, y en la plazuela de su nombre una torre entre el caserío. ¿Representará las casas de los Quirós de que nos habla Fray Alonso Fernández y que don José María Barrio nos dice fueron quemadas en la guerra de la Independencia por los franceses, por servir de cuartel al glorioso Regimiento Provincial de Plasencia número 39?

La plaza mayor con sus soportales. En el Ayuntamiento se aprecia la torre del reloj tal como hoy la vemos, pero el resto de la fachada aparece confuso y es una lástima, pues nos quedamos con las ganas de saber cómo era esta desaparecida fachada de nuestras Casas

Consistoriales, aunque por lo que puede apreciarse se asemeja, nos atrevemos a opinar, a la que copió en Madrid el dibujante placentino don Manuel Díez.

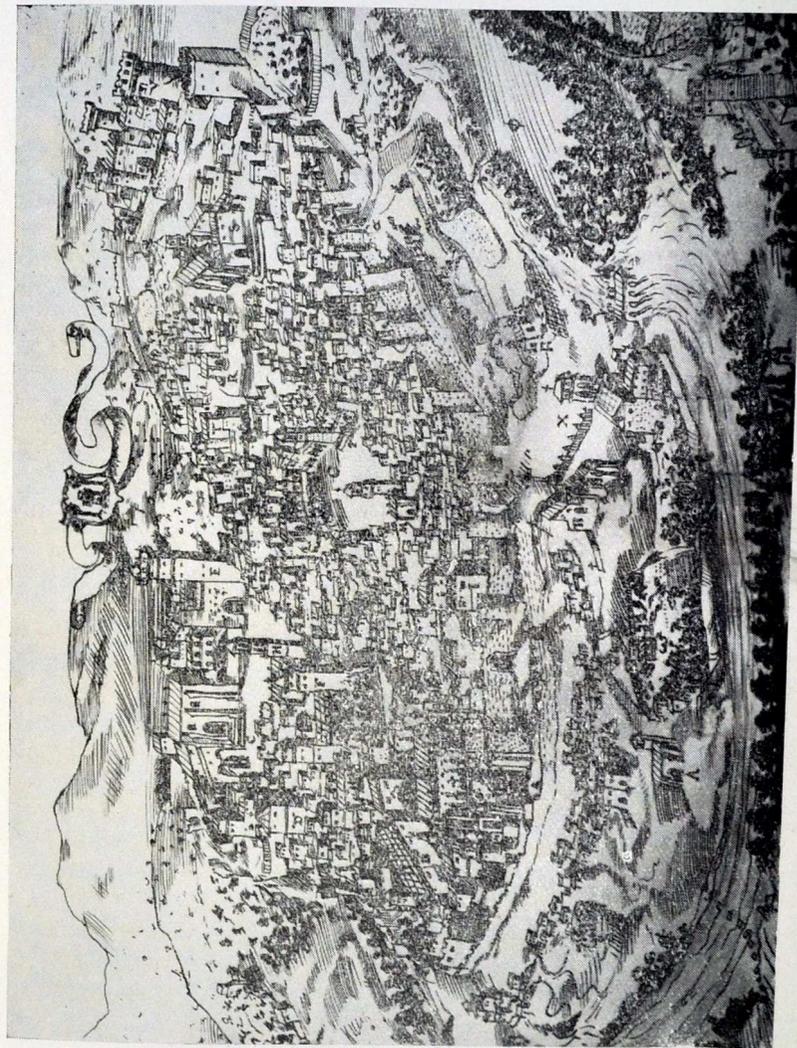
El antiguo Convento de Jesuitas, hoy Manicomio Provincial, ha sido dibujado con detalle y exactitud. La iglesia tal como es, pero con amplias gradas que dan la vuelta a parte de la fachada oeste para alcanzar la puerta lateral, hoy cerrada, que estaba abierta. Es muy interesante el campanario, situado hacia la cabecera de la iglesia y en el interior del edificio, que hoy no existe, pues se cayó y fué sustituido por la modesta espadaña actual sobre la fachada. Con la letra T señala la casa de los Villalbas, del famoso Coronel Viilalba, hoy Colegio de San José. La parroquia del Salvador figura con su gran atrio y escalinata.

En la plazuela de la Catedral sitúa un edificio que debe de ser la magnífica casa gótica llamada del Doctor Trujillo; en cambio su contigua, el hermoso palacio renacentista llamado Casa del Deán, parece no existía en estas fechas, pues sólo se aprecia un solar al que da una puerta de la casa gótica.

Las murallas están dibujadas con bastante detalle, podemos ver sus lienzos, cubos, y, sobre todo, la muralla exterior o barbacana que nos aclara la forma de enlazar esta barbacana con las defensas principales en las puertas de la ciudad, haciendo un pequeño ángulo para morir en los cubos flanqueantes de las puertas. La desaparecida puerta de Talavera, amplia, sencilla, con sus dos cubos. La actual puerta del Sol, con la cruz que la remata y los dos cubos que tenía. El dibujo es tan realista que presenta a la barbacana sin almenas en la parte posterior de la Catedral, en que por aquellas fechas se estaba construyendo el atrio de la fachada sur o Enlosado. En la muralla principal de esta parte de la Catedral se ve un matacán. La barbacana atraviesa la huerta del Manicomio, se puede apreciar la pared o cerca de esta huerta, y, contiguo a ella, el postigo que ahora conocemos por Puerta de los Carros.

La Fortaleza, desdichadamente desaparecida, está representada con bastante minuciosidad, aunque no parece concordar mucho con el plano regular que tenía. Se distingue la robusta torre del homenaje, aunque parece baja, es interesantísimo ver el foso que existía por la parte que da a la ciudad, porque lo coloca entre la defensa exterior o barbacana y el recinto interior, y sobre él un puente levadizo que daba a la puerta principal del recinto interior que sitúa en la parhabitable del alcázar, siendo esta parte habitable bastante extensa. Extramuros, están dibujados la parroquia de Santiago, hoy ermita del Cristo de las Batallas, el hospital de San Roque y la cruz que había delante de él, derribada a principios de siglo.

En la parte Sur: la parroquia de San Miguel, destruída en la francesada, que aparece igual que puede verse en la vieja lámina que ilustra la «Vida de la Sierva de Dios Maria de Rozas». La isla con su pontoncillo y el molino de San Francisco, hoy fábrica de Serrano, el hospital de la Merced, con unos arcos que parecen en construcción. El antiguo convento de San Marcos, del que ya en aquella épo-



Plano de Plasencia del manuscrito de LUIS DE TORO, fechado en 1573

ca sólo parecían quedar la iglesia, quemada después por los franceses, y el cercado o huerto. El hospitalillo de los pobres o de San Marcos, con el corral que tuvo, en el que se ven dos cruces. La desaparecida parroquia de San Juan y las llamadas «pasaderas de San Juan», grandes piedras por las que se pasaba el río cuando no venía crecido y que, según don José María Barrió, fueron quitadas en 1818 por el capellán del Hospital de Santa María, para componer el molino del puente de Trujillo.

Interesantísima es, asimismo, la parte del dibujo que se refiere al antiguo convento de San Francisco. Su iglesia es la anterior a la que hoy subsiste convertida en teatro, y tenía hermoso campanario. Podemos contemplar su huerta con la noria y postigo en la parte trasera, que todavía permanecen, y, sobre todo, en la bajada que llamaban Carrera de San Francisco, el desaparecido y artístico Vía-Crucis.

Por último, al otro lado del Jerte, la casa de don Fabián, hoy ruinas del Colegio del río, y la destruida ermita de San Cristóbal, pasado el puente de Trujillo, apenas puede apreciarse.

MANUEL DIAZ LOPEZ



... departamento... de mi amor se han sublimado
 ... la palabra y el verso, que se guían...
 ... por la fuerza de cada epifanía...
 ... Gobernador Civil de la Provincia de Salamanca, Obispo de la Diócesis de Coria...
 ... Licenciado D. Diego... Coronado... Sr. García...
 ... Nobiliya, Rector magistral de la Universidad de Salamanca, Sr. Beltrán de Heredia...
 ... Catedrático de la Universidad de Córdoba y representante del Instituto de Estudios...
 ... He de agradecer y mi fortuna... General de...
 ... Ana, Abogado de la Ciudad, Sr. Ordóñez, Presidente de la Audiencia Provincial...
 ... Sr. Moreno y otros... que se dice...
 ... en el templo...
 ... En primer lugar, el Presidente de la Corporación Provincial, Sr. Murillo, en...
 ... para coger de luz...
 ... en llama que le quita y no le quema...
 ... entre sus pines...
 ... N. 2.º y Ruiz de la Pedraza...
 ... A...
 ... No es...
 ... que perdura...
 ... ALCANTARA